



ENTREVISTAS Y DEBATES



Joan Pagès Blanch. Pensamiento, intereses, trayectoria y utopía de un didacta de las Ciencias Sociales

*Gustavo Alonso González Valencia**

Universidad Autónoma de Barcelona



“¡Aquí se piensa, también, aquí se lucha, aquí se ama!”¹. Amado Nervo.

Las ciencias, las disciplinas o áreas² del conocimiento no son entes abstractos que se desarrollan por la inercia de los procesos de generación del conocimiento. Éstas son construidas, de-construidas y reconstruidas por personas con rostro, motivaciones, valores e intereses individuales y sociales. A lo anterior sería adecuado sumarle la utopía, en este caso representada por transformar la realidad social.

Para la Didáctica de las Ciencias Sociales (DCS) uno de sus intereses es transformar las prácticas de enseñanza, apostar a la formación de un profesorado reflexivo, así como de ciudadanos. Este horizonte ha movilizó a Joan Pagès Blanch a trabajar por la construcción de una DCS entendida más allá de las recetas. Pagès es uno de los referentes obligados en la enseñanza de las ciencias sociales en España, Francia, Italia y América Latina. Su producción académica se puede encontrar con facilidad en revistas, libros, actas de congresos y la misma red.

Joan Pagès Blanch es un profesional en Filosofía y Letras, con énfasis en Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Barcelona y doctor en Ciencias de la Educación por la

* Unidad de Didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Barcelona. Correo electrónico: Gustavo.gonzalez@uab.cat

¹ Fragmento del poema “Éxtasis”.

² Me refiero al concepto de áreas del conocimiento para no entrar en el debate alrededor del estatus de científicidad de la ciencia, las disciplinas o áreas que se no se clasifican o han clasificado en las anteriores.

Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). En la actualidad es profesor catedrático³ en DCS de la misma universidad. Durante aproximadamente 40 años de actividad profesional, que comenzaron siendo profesor en la enseñanza obligatoria, a través de sus investigaciones y publicaciones ha abordado temas medulares del área, como son: la formación inicial del profesorado, el aprendizaje de categorías centrales de la Historia y la Educación para la Ciudadanía, los textos escolares y un largo etcétera.

Es un apasionado lector de novela negra, especialmente de la saga del inspector Wallander, del escritor sueco Henning Mankell -lecturas que seguramente ha acompañado con café colombiano y dulces de Santa Helena. Como persona que le gusta generar controversia es “Perico”, que es el apelativo con el que se conoce al hincha del Real Club Deportivo Español, el segundo equipo de Barcelona.

En esta entrevista intentaremos acercarnos al perfil de una persona que está compartiendo sus conocimientos y experiencias con profesores e investigadores colombianos interesados por la investigación en DCS, así como de sus relaciones con el Doctorado en Educación (Universidad de Antioquía) y su línea de profundización en Formación Ciudadana.

Gustavo González (GG): Esta conversación representa el encuentro de dos mundos, no solo porque seamos de lugares geográficos diferentes, sino porque representamos dos generaciones de investigadores en DCS. Por un lado la experiencia, la sabiduría y referente obligado y, por el otro, aquellos que apenas nos iniciamos. Para empezar, puedo decir que todos llegamos a la DCS por trayectorias diferentes ¿Cómo llega al área? ¿Ella lo encuentra o usted la encuentra? Hablemos un poco del contexto en el que se dan sus inicios.

Joan Pagès (JP): No sé si llegué o me encontré; cuando empezamos a trabajar en didáctica sabíamos lo que queríamos, pero si existía no tenía nombre. Éramos una generación de mayoritariamente licenciados que habíamos ido a parar a la enseñanza y que no sabíamos cómo empezar a trabajar. Nuestros únicos referentes eran los de nuestra experiencia como estudiantes, que intentábamos utilizarlos junto con nuestros apuntes universitarios, porque tenían unos contenidos un poco más actuales. Pero en realidad no teníamos herramientas, no sabíamos cómo. Esto coincidió con el momento de la Ley General de Educación (finales de 1960 y comienzos de 1970). Todavía en dictadura, en un momento especialmente interesante en términos políticos, culturales, sociales, etc., porque ya se veía el fin de Francisco Franco. Además porque la cultura catalana asumió un protagonismo muy grande, una cultura catalana que tiene poco que ver con la actual. Una cultura que acogía a todos los latinoamericanos que huían de las dictaduras, se publicaba en español, catalán y en lo que hiciera falta, que había la nova canço⁴, es decir, era un momento especialmente interesante. Entonces ¿qué nos pasó? Yo diría que nos reunimos un grupo de gente que teníamos problemas para saber cómo podíamos intervenir nuestra práctica de enseñanza de manera distinta. Y esto confluía en dos situaciones, una situación eran las escuelas de verano, y fundamentalmente Rosa Sensat⁵, fuertemente relacionada con el magisterio y en aquella época con la enseñanza obligatoria hasta los 14 años; y por otro lado un sector minoritario vinculado al colegio de licenciados⁶ que también se planteaba temas parecidos. Cuando se produjo el cambio del antiguo bachillerato elemental y superior a la Enseñanza General Básica (EGB), yo pasé de dar bachillerato elemental y superior a la EGB. Ésta fue la que me permitió encontrar a la DCS. En la EGB yo tuve competencias para decidir y poner la nota, y fue allí donde empecé a preocuparme en serio por cómo se tenía que enseñar, porque sí tenía claro un qué, y un qué que se vinculaba al materialismo histórico y

³ En España el profesor catedrático es la máxima categoría en el escalafón dentro del sistema universitario.

⁴ Movimiento musical que reivindicaba el uso del catalán en la vida cotidiana.

⁵ Asociación de Mestres Rosa Sensat <http://www.rosasensat.org/>

⁶ En España son licenciados aquellas personas que estudian una carrera universitaria que se centra en un área del conocimiento, disciplina o ciencia.

ya no a lo que me habían enseñado en la universidad, sino a las lecturas y encuentros que había tenido con gente que defendía otro modelo de Historia. Entonces, no la encontré porque no existía como tal, nos reuníamos un grupo de gente para ver cómo podíamos intervenir en la mejora de nuestra docencia. A partir de las escuelas de verano entré en contacto con un grupo de ciencias sociales, de gente que tenía los mismos problemas que yo, que necesitábamos saber cómo lo hacíamos, y detrás de este grupo estaba Pilar Benejam.

GG. En la manera como presenta sus inicios aparece la figura de Pilar Benejam, una de las gestoras de lo que en la actualidad se conoce como DCS. Un referente no solo para usted, sino para la escuela catalana, para muchas generaciones de maestros y para la investigación en el área. Me gustaría que nos hablara de la influencia que tuvo Pilar Benejam en su formación.

JP. Pilar Benejam fue socia fundadora de la Escuela de Maestros de Sant Cugat. Aún me acuerdo del primer encuentro que tuve con Pilar. Ella me dice, yo estoy dando didáctica de la Geografía en segundo, pero en tercero quiero que también sepan didáctica de la Historia. Entonces pidió a Rosa Sensat que viniéramos, y vine a dar una charla de cómo se podría enseñar la Historia de otra manera. Pilar sabía cuáles eran sus déficits, ella sabía sobre didáctica de la Geografía, porque ella es geógrafa además de pedagoga, pero de didáctica de la Historia no tenía conocimiento. Entonces ella apostó por una persona de su generación que era Joan Roch. Él era un profesor de instituto de secundaria que había sido profesor mío. Joan fue una persona honrada, porque él dijo: *“yo no sé nada de la formación de maestros, yo soy profesor de secundaria, yo no puedo formar maestros porque yo no me he dedicado a formar maestros”*. Entonces Pilar se encontró que tenía que buscar a alguien, entonces entré yo y Montserrat Casas⁷. Entramos con la idea de que en la formación de maestros la DCS relacionaría la teoría con la práctica y que desde el primer día, las didácticas se impartirían en las aulas universitarias y en los centros educativos. Entonces digamos, el encuentro no es con la didáctica, sino mutuo a partir de un problema: ¿Cómo hay que intervenir en la escuela para que en la etapa obligatoria - que era hasta los 14 años- todo el mundo aprendiera Ciencias Sociales, Geografía e Historia? Pilar tenía bien claro cuando dirigió la Escuela de Maestros de Sant Cugat que tenía que ser una escuela de maestros, no una escuela normal tradicional, o sea, que la formación exigía unos cambios radicales en muchos sentidos, por ejemplo, menos asignaturas, un curriculum basado en la profundidad de los saberes y no en cajones de sastres. El maestro ha de tener una buena formación basada en profundizar en el conocimiento científico y en profundizar con los problemas de la práctica. Y esto Pilar lo tenía claro. La didáctica se practica y no se predica. Entonces, si se practica hemos de partir de lo que ocurre en el aula, donde la relación teoría-práctica debe ser permanente. Esto es algo que caracteriza a la DCS de la UAB.

GG. La formación del profesorado de ciencias sociales es algo que tiene un peso importante en sus trabajos sobre qué es la DCS. En este sentido, hay una frase que le he escuchado de manera reiterada, y que para mí, asume mayor relevancia cada día: *“la calidad de la enseñanza llega hasta donde llega la calidad de los maestros”*.

JP. La clave de la enseñanza está en el profesorado. La formación del maestro es fundamental para acercarnos al modelo de escuela que nos gustaría. Yo creo que de las generaciones que nosotros tuvimos en los primeros años, salieron un tipo de maestros que será muy difícil que luego surjan, ¿por qué?, porque intentamos inculcarles esta profundización en el saber y esta necesidad de dar respuesta a problemas prácticos de alguna manera. Ya estábamos formando un modelo práctico reflexivo, es decir, de un profesor que no solo debía ser sensible a las teorías del aprendizaje piagetiano, que fue como empezamos, sino que también tiene que ser sensible a la evolución de los saberes, y tenía que combinar una cosa y otra para que generaran situaciones

⁷ Montserrat Casas Vilalta, Geógrafa y profesora jubilada de la Unidad de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Barcelona.

educativas que tuvieran un potencial de ir preparando para la vida, aunque tampoco se hablaba en aquella época de esto. De alguna manera, en la base de los principios de la formación de profesores que estábamos diseñando había un referente en la escuela catalana de la República, y aún de antes, también un referente en los trabajos que impulsó Marta Mata desde las escuelas de verano, y que otorgaba al maestro la capacidad de decidir su propia formación.

GG. Es necesario reiterar que estos inicios y experiencias se dan en un momento y contexto donde la dictadura aún está presente.

JP. Es verdad que la dictadura era un reto, porque la dictadura había creado una escuela casposa, una escuela gris, una escuela que no apetecía, una escuela que era muy difícil de acabar con ella. Pero la transición también exigía una voluntad de avanzar, y en realidad creíamos mucho que la Generalitat⁸ plasmaría las ideas por las que estábamos luchando. La Generalitat que surge con Josep Tarradellas⁹ y posteriormente con el primer gobierno de Jordi Pujol¹⁰.

GG. En lo que le he leído, escuchado y ha comentado en esta entrevista, hay un elemento que empieza emerger con fuerza y que se sintetiza en la siguiente frase: *“la principal tarea de la educación obligatoria es formar ciudadanos, la de formar médicos, abogados, conductores, panaderos le corresponde a otras instituciones”*. Me gustaría que desarrollara esta idea.

JP. Esto es recoger un poco las ideas de la escuela nueva, la escuela activa, es decir, la escuela en el periodo obligatorio ha de formar personas para que estén preparadas ante la vida en todos y cada uno de los campos, pero sin profundizar en ninguno en particular. Yo no voy a formar albañiles o formar médicos en la escuela obligatoria, voy a formar un ciudadano, que a la hora de pensar cuál va a ser su futuro profesional sea capaz de decidir: a mi me gustaría ser albañil, o quiero ser médico. Si la sociedad es capaz de facilitar que el que quiera ser médico pueda serlo, al margen de su condición económica, significará que estamos llegando a aquello que uno espera que sea la escuela, un nivelador, un regulador social. También prepararte para la vida, prepararte para convivir con los demás, y por tanto para ejercer tu ciudadanía con conocimiento, y este es el reto. ¿Qué es lo primero que hace el grupo de Rosa Sensat de ciencias sociales? Editamos un libro que es la educación cívica en la escuela en el año 1980, y que recoge ideas de la República, pero que las actualiza, porque entendemos que es fundamental preparar a la ciudadanía para los retos de la participación en la democracia.

GG. En esta tarea, ¿cómo entra la enseñanza de Ciencias Sociales en la educación obligatoria?

JP. Intentamos utilizar conocimientos del área de ciencias y ciencias sociales, porque entendemos que la formación para la ciudadanía tiene en los componentes del mundo natural y del mundo social los elementos claves. Evidentemente reforzándolo con algunos componentes que en el franquismo no se contemplaban, como es la formación política democrática. La penetración de una política no entendida como se entendía en el franquismo, sino de una manera radicalmente distinta y por tanto de Derechos Humanos, por tanto constitución, estatuto, etc. Lo primero que hicimos después de la publicación sobre educación cívica fue un trabajo sobre la constitución, una carpeta que publicó el Congreso de Cultura Catalana. ¿Qué era lo que nos preocupaba? Cómo dar a los jóvenes los conocimientos para que ellos tuvieran ideas sobre el nuevo mundo que estábamos construyendo, la nueva democracia. Enseñarles a participar y a saber. La ruptura que el franquismo produjo con la República fue total. La sociedad catalana era

⁸ Es el equivalente a la Gobernación en el ordenamiento político de Colombia.

⁹ El presidente de la Generalitat de Cataluña en el exilio hasta la muerte de Francisco Franco, y que regresa a Cataluña en 1977. Desempeñó su cargo hasta 1980.

¹⁰ Primer presidente de la Generalitat de Cataluña, elegido en democracia después de la muerte de Francisco Franco. Su mandato fue entre 1980 y 2003.

distinta, pasó de una sociedad rural a una urbana. Cataluña se industrializa en pleno franquismo y la sociedad catalana no cubre la demanda de la mano de obra, por tanto viene gente del resto de España. Había sectores que mantenían la memoria histórica, pero otros no. Esto nos planteó unos retos, que es pensar unas ciencias sociales que cazan todo lo que es la utilización del pasado para ubicarse en el presente y proyectarse hacia el futuro. En realidad pronto nos dimos cuenta de que la enseñanza de la historia que habíamos iniciado no funcionaba, habíamos hecho un trabajo muy interesante de cambiar los contenidos históricos por unos contenidos marxistas, entre comillas, y en vez de estudiar la prehistoria estudiábamos las sociedades antiguas, las sociedades esclavistas, Grecia y Roma, etc.; ahí las ideas de Pierre Villar, Josep Fontana, Jordi Nadal fueron importantes, pero descubrimos que a los 11 ó 12 años explicarles la sociedad esclavista era un disparate. Entonces cambiamos este enfoque por uno temático y diacrónico, que permitía pasar de un conocimiento disciplinar a un conocimiento más interdisciplinar, porque combina el aquí y el allá, con el ahora, el ayer y el mañana y con ámbitos temáticos. Entonces en este enfoque, de alguna manera, también insistíamos en la necesidad de una formación ciudadana que exigía un conocimiento histórico y geográfico distinto al clásico. No es aún un currículo centrado en problemas sociales relevantes, sino que es un currículo que parte de la lógica de Cusinet, de la historia de las cosas; que parte de la lógica de Jeffrey, en historia de líneas de desarrollo; que parte de lo que algunos llaman Geohistoria o historia diacrónica; que es, señalemos algunos ámbitos problemáticos: obtención y producción de alimentos, comercio, industria, creación de productos, intercambio de productos, organización del espacio, evolución de la población, organización social y organización política, y esos seis grandes temas fueron el eje de 6º, 7º y 8º curso. Esto se vincula con la Educación para la Ciudadanía porque detrás de cada uno de estos elementos puedes incorporar distintos aspectos que te ayudan a construir una ciudadanía, ya no solamente de tipo político, sino vinculado a los problemas que tiene el consumo, la producción, los desequilibrios económicos y la misma democracia. Los jóvenes de hoy no saben que llegar a la democracia supuso sangre, sudor y lágrimas, y que el periodo que se inicia con la muerte de Franco es el periodo más largo de la democracia en España. El referente de la República fueron solo 6 años.

GG. Cuando plantea que para la DCS la relación entre formación y prácticas de enseñanza es un elemento que caracteriza a la didáctica que se trabaja desde la UAB –o lo que algunos llaman el Círculo de Bellaterra-, ¿se relaciona con los planteamientos que hace Beverly Armento en Estados Unidos?

JP. Hay un elemento clave en la formación de cualquier profesional. Sí a los profesionales no los formas desde la práctica, no los formas como prácticos reflexivos para que tomen decisiones en la práctica y sobre la práctica, estás haciendo un profesional teórico, que luego te dirá aquello que dicen habitualmente los estudiantes de magisterio, *“no, yo ya aprenderé cuando sea maestro”*. Tú puedes aprender antes. Es evidente que sobre el complejo mundo de la práctica, de situaciones complejas y muy variadas aprenderás, pero si tú no vas con la formación inicial básica, vamos mal. El ejemplo que yo les pongo a los estudiantes que empiezan: ustedes se dejarían operar por un médico que dijera, *“no, yo es que no he querido aprender en la universidad porque yo aprenderé en la práctica”* ¿Quién es el primero? ¿Ustedes quisieran ser el primero? Nadie quisiera ser el primero. Todo el mundo supone que algún día habrá un médico que lo operará por primera vez, pero que este médico antes habrá operado al lado de un buen profesional que le ha enseñando. Y esto en cualquier campo, en cambio en educación parece que esto no ha de funcionar así.

GG. Ha hecho referencia al concepto de profesional reflexivo, que es una idea presente de manera reiterada en sus publicaciones. ¿Por qué este es un punto clave en la formación del profesorado?

JP. Nuestra práctica está dirigida por ideas, uno ha de saber qué racionalidad genera su práctica. Si uno ignora cuál es la racionalidad que dirige sus prácticas, simplemente se limita a actuar por actuar. Uno ha de saber que cuando enseña unos contenidos puede enseñar estos u otros. La elección que haga conducirá a un tipo de estudiante o a otro. Uno ha de saber que enseña y, que enseñar significa comunicar conocimientos que pueden ser comunicados de distintas maneras, y luego hay que saber que quienes aprenden lo hacen de distintas maneras, y las acciones y decisiones que él tome conducirán a un tipo de aprendizaje u otro. Por tanto, el práctico reflexivo es el que es capaz de contextualizar estas variables en un centro que es de clase media alta, con niños que nacen en la abundancia y que no tienen problemas, o en un centro donde hay un elevado índice de desempleo, drogadicción, violencia, etc. Es evidente que en la universidad no se le pueden enseñar todas y cada una de las realidades con las que se encontrará un futuro maestro, pero tampoco a un médico se le enseña a operar toda la tipología de cáncer; se le enseñará a operar un tipo de cáncer, y luego ya irá aprendiendo, reajustando. Cuando a mis estudiantes les digo, ¿cuál es su estilo de enseñanza? se sorprenden de que les hable de estilos de enseñanza ¿Qué es lo que dirige su práctica, qué dirige sus decisiones? Ah! no, me dicen, es que el libro de texto dice, en la escuela me dicen, entonces usted ni siquiera es un buen técnico, porque si fuera un técnico también tomaría decisiones, usted es alguien que se deja llevar al albor de lo que otros deciden, y esto no puede ser. El práctico reflexivo que se ha de formar debe saber que en cualquier caso toma decisiones.

GG. Pasando a otra vertiente de la conversación, tengo la sensación de que Latinoamérica le apasiona en todas sus facetas. Ha viajado de manera constante a Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Nicaragua, México y Venezuela ¿Qué encuentra allí que despierta esto?

JP. Fundamentalmente he encontrado ilusión. Esto es lo que mejor define la situación, al menos en los contextos en que yo me muevo, tanto si son contextos de estudiantes universitarios, como si son de profesores hechos y derechos. Gente que tiene ilusión, lo que quizás teníamos en España a finales de los años 70 y comienzos de los 80 y que luego no tiene nada que ver con la democracia actual. Me parece que tanto en Colombia como en México, Chile, Brasil, Argentina, Venezuela, Nicaragua, hay ilusión. La gente quiere saber, y en el caso concreto de la DCS mucho más que aquí (España), es decir, hay un boom por formarse didácticamente, porque ha habido el convencimiento de que la gente no sale lo suficientemente bien preparada para intervenir en la práctica docente, y creo que esto ha sido una reflexión de importantes sectores universitarios, pero también de importantes sectores del profesorado, es decir, yo voy a la Patagonia argentina a dar un máster de ciencias sociales y allí hay 25 personas que trabajan sábados, que trabajan a partir de las 6:00 p.m., y que vienen no tanto con las ganas de aprender lo que yo les pueda enseñar, porque yo no voy a enseñar, yo voy a compartir conocimientos, y por tanto les pongo a su disposición aquello que he hecho y cuáles son mis ideas para que las discutan, y para que yo sepa también cuáles son las suyas. Yo les digo de entrada dónde me encuentro, cuál es mi posicionamiento, y les digo aquella famosa frase de Amado Nervo que encontré en una escuela de un barrio de Buenos Aires: “¡Aquí se piensa, también, aquí se lucha, aquí se ama!”. Por tanto la educación es enseñar a pensar, enseñar a construir conocimiento con el esfuerzo que ello supone y enseñar a comunicar a través de un clima donde lo afectivo sea fundamental. Segunda cosa, los problemas son internacionales, es decir, estamos en un mundo global, también en temas de educación ustedes no tienen problemas distintos a los míos, los problemas en el fondo son los mismos, por tanto, es fácil comunicarnos los problemas y es fácil crear sinergias en torno a las alternativas.

GG. Colombia es el país de América Latina que ha visitado en mayor número de ocasiones ¿Cómo se da su acercamiento a Colombia? ¿Qué imagen tenía de Colombia antes de su primer viaje y cuál tiene en este momento?

JP. El primer viaje fue a Medellín, a la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. He de decir que Colombia es uno de estos países que no sabemos situar, es decir, así como hay una cierta tradición de relaciones entre España y Argentina o España y Chile, porque quizás hemos recibido muchos exiliados en la época de las dictaduras, porque los grupos musicales han tenido cierto impacto o hay figuras como Salvador Allende. Con Colombia no había ocurrido esto, yo entré en contacto con Colombia en mi época de estudiante leyendo al cura Camilo Torres y en aquel momento me impactó mucho, y luego entré a través de García Márquez, y por tanto, la idea que he ido teniendo de Colombia es una construcción, no tanto a través de los medios si no a partir de unas lecturas determinadas, quizás un poco sesgadas. Lo que sí te puedo decir, es que las imágenes que uno construye, luego chocan con la realidad.

GG. ¿A qué se refiere?

JP. La realidad siempre es más rica que la imagen. A mí lo que me ha sorprendido es la gran diversidad de situaciones. Es un país con muchas posibilidades como el conjunto de América Latina, donde se están poniendo las bases para construir futuros que van a tener un impacto en la organización mundial, muy distinta a la que ha marcado hasta ahora la vieja Europa. Yo creo que el futuro pasa por América Latina, sobre todo el futuro del mundo español, o el mundo hispano-portugués. Probablemente en otros mundos habrá un peso de la China y de la India. Pero pienso que nosotros nos inspiraremos mucho en lo que pasa en América Latina. Y desde luego, lo que uno ve pulsando la realidad en Colombia, Argentina, Chile, Brasil, es que las cosas que se están haciendo apuntan a futuros interesantes. Te voy a poner el ejemplo que utilicé en mi conferencia inaugural del evento de Pereira,¹¹ y es el caso de la ciudad de Bello, donde en las últimas elecciones ganó el voto en blanco, es decir, hubo una maniobra de la gente que con su voto en blanco declaró perdedor al único candidato y obligó a repetir las elecciones. Bueno, yo creo que esto es un ejemplo, un ejemplo de democracia, de una actitud democrática que ya me gustase que se hubiera aplicado en España en las pasadas elecciones. ¿Qué significa esto? Pues que seguramente está empezando a germinar un trabajo que siempre es lento, un trabajo que nunca brilla de buenas a primeras, un trabajo que se está haciendo a costa de sangre, sudor y lágrimas, y en muchos casos lágrimas duras, porque hay mucha violencia aún. Pero bueno, las sociedades reaccionan y el ejemplo de Bello es un ejemplo bellísimo. Entonces estas cosas apuntan futuro. Piensas que hay una reacción de cansancio, pero también de optimismo.

GG. ¿Cómo puede contribuir la enseñanza de las Ciencias Sociales a comprender ese cansancio y ese optimismo, en otras palabras a consolidar la democracia?

JP. Yo siempre he creído que en la construcción del concepto de ciudadanía la enseñanza de la Historia y de las Ciencias Sociales es fundamental. Lo que ocurre es que para ello es necesario repensar los contenidos en función de qué ciudadanos queremos formar para el siglo XXI. Qué han de saber estos ciudadanos y qué han de saber hacer, y es evidente que ni las historias patrias, ni las geografías descriptivas, ni los estereotipos que acompañan a las historias patrias o las geografías descriptivas ayudan a esto, por tanto hay que buscar un tipo de historia que hable de los hombres y las mujeres, de sus problemas, de sus alegrías, de su esperanza en el futuro, etc., y esto es muy fácil de hacer. Si superamos las historias y las geografías nacionales podemos construir unos conocimientos útiles para todo el mundo, es un poco la idea que me has oído más de una vez, ¿Comemos de manera diferente? ¿Nos reproducimos de manera diferente? ¿Nos organizamos de maneras diferentes? No todo el mundo come exactamente igual, la función fisiológica de comer es la misma, lo que pasa es que comemos cosas distintas, y es mucho mejor comer cosas distintas que no la cultura de la hamburguesa y la comida basura. El hecho que comamos cosas distintas nos habla de la pluralidad, no solamente de agriculturas

¹¹ IV Congreso Internacional de Pedagogía, Currículo y Didácticas, Universidad Tecnológica de Pereira, 2 a 4 de noviembre de 2011.

distintas, sino también de culturas culinarias distintas y esto hay que defenderlo. Morimos de la misma manera, sin embargo, hay tradiciones distintas ante la muerte. Nos comunicamos a través del habla, pero hay distintas lenguas. En este sentido, la enseñanza de las ciencias sociales debe tener una función contrasocializadora. Cada uno ha de ser lo que quiere ser y ha de encontrar la posibilidad de poderlo ser, respetando eso sí, un mínimo común denominador que viene marcado por los derechos humanos. Yo soy beligerante con los que no respetan los derechos humanos, con los nazis, los racismos, las dictaduras, con aquellos que quieran imponer por la fuerza y por la violencia sus ideas.

GG. Su primer viaje a Colombia fue a la Universidad de Antioquía, al doctorado en Educación y de manera específica a la línea de investigación en Formación Ciudadana. En ese primer contacto encontró que había una serie de personas y trabajos que le sorprendieron de manera positiva ¿Qué nos puede decir al respecto?

JP. Primero me sorprendió que me invitaran, y que me invitaran a un tema de ciudadanía. Yo había trabajado en ciudadanía desde cuando publicamos el trabajo de educación cívica en Rosa Sensat, que se tradujo luego al castellano y que tuvo un cierto impacto en muchos países de América Latina, pero no era lo que más me distinguía. Cuando entré en la línea vi que efectivamente allí se trabajaba ciudadanía. La primera cosa que me sorprendió es que ellos hablaban de formación ciudadana y yo hablaba de educación para la ciudadanía, pero luego en el fondo ves que es igual, las cosas no son en función de la etiqueta que pongas, si no en función del contenido. Lo que sí me sorprendió es que había mucha gente en esta línea que no venían del mundo de la educación, venían de otros mundos, o que si venían del mundo de la educación eran de la educación universitaria. De la gente que estaba en el seminario la mayoría eran profesores con muchas ganas, con mucho ímpetu, convencidos de lo que hacían, que esto es importante, es decir, no hacían lo que hacían por obtener un título, sino porque pensaban que podía tener repercusiones, podía transformar la realidad.

GG. En la medida en que ha viajado de manera reiterada a Colombia, se ha encontrado que hay gente interesada en la enseñanza de las Ciencias Sociales, pero también hay quienes trabajan en temas de formación ciudadana ¿Cómo debemos entenderla?

JP. La formación ciudadana es tema de formación de por vida. Tú eres ciudadano hasta que biológicamente dejes de serlo. Pero las bases se asientan en la familia y en la escuela. En la familia se asientan valores cívicos, pero en la escuela se asientan las bases de la primera convivencia al margen de la familia, y por tanto es el lugar donde hay que buscar la coherencia entre lo que dices, piensas y haces. Yo creo que la Geografía, la Historia, las Ciencias Sociales y la propia escuela en la etapa obligatoria, ha de preparar a ciudadanos. En las disciplinas hay que buscar aquellos contenidos que nos vinculen a los retos del presente, y esto no lo digo yo, lo dijo Dewey a principios del siglo XX y lo dijeron todos aquellos pedagogos de la Escuela Nueva que pensaban cómo había que enseñar Historia, cómo enseñar Geografía y para qué hay que enseñarlas. También digo que es evidente que aquí no se acaba la formación ciudadana. Esta línea de investigación la encontré muy interesante. Ahora que estoy en las tesis lo veo, que es importante que se investigue en bibliotecas, en tiempo libre o en recreación, que se investigue en otros contextos.

GG. Hay otro elemento que quiero resaltar en su carrera, y es que siempre ha estado vinculado a asociaciones como la Asociación de Maestros Rosa Sensat, la Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales (AUPDCS), entre otras. En Colombia se está configurando la Red de Grupos de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales, impulsada por la Universidad de Antioquia, Universidad Autónoma de Manizales, Universidad de Caldas y Universidad Tecnológica de Pereira. ¿Cómo valora esta iniciativa?

JP. Primero he de decir que el trabajo cooperativo es mucho más productivo que el trabajo individual. Yo también he creído en el francotirador, es decir, cuando todo es negativo tú no puedes y si tú crees que hay que cambiar las cosas has de hacer una tarea de francotirador, aunque el contexto sea contrario a tu trabajo. Yo he buscado siempre la coherencia, pero también he buscado la posibilidad de compartir con los demás, porque cuando compartes con los demás tu trabajo adquiere mucho más sentido y es mucho más productivo, y además aprendes de los otros. Se trata de crear asociaciones que permitan el conocimiento mutuo para, a partir de ahí, priorizar lo que es común a todos, porque en realidad no se trata de construir una nueva iglesia, ya hay demasiadas iglesias, sino un colectivo libre, autónomo, de gente que quiere participar con los demás en la construcción de algo, que en el proceso se aprende y esto es lo importante. Yo no sé si en la AUPDCS hemos llegado a construir una DCS, pero yo te puedo decir que yo he aprendido y sé que mucha gente ha aprendido. Hemos aprendido a investigar, a intervenir la docencia, a publicar y a escuchar.

GG. Este tipo de organizaciones permiten tener una idea de dónde se está y hacia dónde se debe mover la DCS ¿Qué muestran las tendencias en investigación?

JP. Yo cada vez creo que, o la DCS se plantea seriamente el dar respuesta a los problemas del presente, o desaparecerá. No tanto porque a los gobiernos les interese que desaparezca, porque ya les va bien que esta Historia y esta Geografía que amortigua las mentes, digamos que las adormila, se sigan enseñando. El currículo tiene sus limitaciones, entonces hasta que las nuevas generaciones se planteen la educación de sus hijos dirán, no, es que la Historia y la Geografía que yo aprendí no me ha servido para nada, y como ya hay un buen cine, una buena novela histórica, un buen turismo histórico, fuera y enseñemos cosas útiles. Yo creo que va ahí, o a dar claves para que la gente joven interprete lo que ocurre a su alrededor, desde el conocimiento histórico, desde el conocimiento geográfico, desde el conocimiento ético-cívico y ciudadano y, si me apuras, de algunas otras ciencias sociales. El problema es que lo que se enseñe sea transferible a la sociedad en aquello que los ciudadanos necesiten saber y saber hacer, y necesitan saber ubicarse frente a los problemas del mundo y necesitan intervenir para ver que no les tomen del pelo.

GG. ¿La apuesta es por una DCS que contribuya a fortalecer la democracia?

JP. Lo que dijo Amado Nervo, pensar, luchar y amar, lo sintetiza muy bien. Es que esto lo encuentras en todos los clásicos ¿Qué queremos? Pues un conocimiento que sea útil para entender el mundo, para ubicarte, para participar, para saber qué pasa aquí y allá, y relacionar lo que pasa aquí y lo que pasa allá; que te permita tomar decisiones, decisiones que mejoren la convivencia de todos, la tuya, la de los demás, y decisiones que te permitan, bueno, enfrentarte al mundo con felicidad.

La conversación termina porque el profesor Joan Pagès debe salir a preparar un nuevo viaje a Colombia. Agradecemos sus aportes y apertura para compartir su forma de ver y entender el mundo de la educación, la enseñanza de las Ciencias Sociales y la formación del profesorado, lo que en su perspectiva no se reduce a la producción en serie de artículos o investigaciones, sino que debe estar al servicio de la transformación de la realidad social.



González Valencia Gustavo Alonso. Joan Pagés Blanch. Pensamiento, intereses, trayectoria y utopía de un didacta de las Ciencias Sociales.

Uni-pluri/versidad Vol.11 No.3, 2011. Universidad de Antioquia. Medellín. Col.

Versión Digital. <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/issue/current>